

Marta y Miguel de Rosendo

-----

Tenemos tres hijos en el colegio alemán, y los tres han entrado por la Rama E. Ana, la mayor, ha pasado ya los primeros seis años en el colegio y el pequeño acaba de ingresar en la clase 5E. A pesar de que llegar hasta aquí no ha sido fácil podemos decir, sin lugar a dudas, que merece la pena.

Los tres, de acuerdo con su personalidad y capacidad han sido capaces de ir superando todas las dificultades: no sólo por el idioma, sino porque el nivel general de exigencia en el colegio es alto. Los primeros meses pueden ser duros, en función del carácter de cada niño y el colegio del que proceda: al cambio de amigos y de centro se une la necesidad de ponerse al mismo nivel que el resto en todas las asignaturas, además de adentrarse en una lengua que no sólo no es la propia, sino que no es fácil.

A cambio están recibiendo una formación muy completa no sólo en idiomas, sino potenciando su independencia y capacidad para extraer conclusiones, formar opinión y saber defenderla en base a información que se les proporciona y otra que ellos mismos deben buscar. Esta forma de aprender ha hecho que una de las mayores preocupaciones que teníamos: no ser capaces de ayudarles en los estudios, puesto que ninguno de los dos hablamos alemán, se haya demostrado infundada. El entorno internacional del colegio les ayuda también a tener una visión más abierta y tolerante del mundo.

En conjunto, estamos muy satisfechos con el colegio alemán.